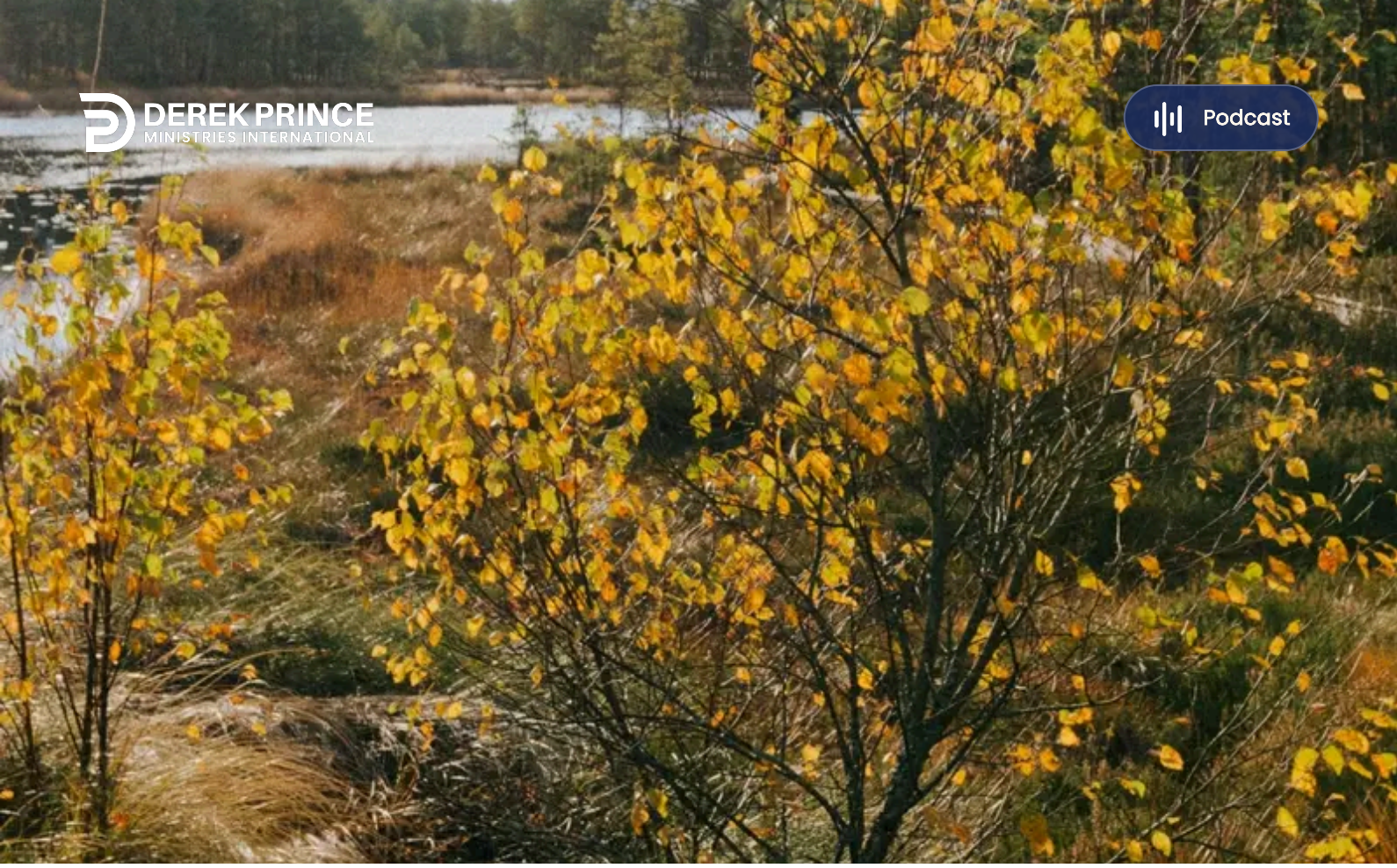


Principios de Abundancia: 1 y 2



Part 3/20

La Abundancia De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro estudio sobre la abundancia de Dios.

En mis dos charlas anteriores expliqué que la mente carnal no puede entender la abundancia de Dios, solo se puede percibir por revelación y esta revelación viene de la palabra de Dios por medio del Espíritu de Dios.

También definimos lo que es abundancia y mostramos la distinción que hay entre esta y otras palabras relacionadas, tales como: riqueza, caudal, prosperidad. Esencialmente las dos palabras, riqueza y caudal indican la propiedad de grandes sumas de dinero y de posesiones materiales.Prosperidad, especialmente es usada en la Biblia, indica primordialmente éxito, cumplir con éxito un propósito; abundancia no implica necesariamente ser dueño de grandes cantidades de dinero o posesiones, indica que se tiene todo para llenar su necesidad y algo más para dar a otros.El pensamiento esencial de la abundancia es que siempre hay algo más para dar a los otros; la palabra se deriva del latín y significa una “ola”, una ola del mar; el pensamiento en la abundancia es tener algo que se desborda hacia otros.Mantenga esto presente durante esta serie porque es muy importante, no estoy hablando de la adquisición de caudal material o de dinero primordialmente, sino de una condición de vida que es rica para otros, o que satisface nuestra propia necesidad.Y ofrecí el ejemplo de Jesús, dije que Jesús en su ministerio terrenal no era acaudalado, pero que tenía en abundancia; ministró de su abundancia, nunca padeció porque le faltara, siempre llenó las necesidades de otros cuando vinieron a él y cuando envió a sus discípulos sin equipaje extra, sin dinero, ellos regresaron y reportaron que no les había hecho falta nada; eso es abundancia.

Hoy voy a comenzar a explicar los principios sobre los cuales funciona nuestra fe para tener abundancia, todos estos principios se relacionan con cierta forma a las promesas de Dios.Voy a enfatizar otra vez, todos los principios básicos que tienen que ver con la abundancia de Dios, se relacionan en cierta manera con las promesas de Dios, no se puede separar la abundancia de Dios de las promesas de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Aquí está el primer principio; la provisión de Dios está en sus promesas, voy a decirlo de nuevo porque quiero que usted lo recuerde: La provisión de Dios está en sus promesas.Voy a leer en 2 Pedro capítulo 1, versículos 2 al 4:

> "Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. – La palabra clave multiplicadas, denota abundancia, no solo que tenga suficiente gracia y paz para usted mismo sino más para trasmitirlas a otros; la palabra clave es multiplicadas o que sean abundantes. Continúo en el versículo 3 y 4 - Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia"

Esta es una declaración muy importante, quisiera recomendarle que cuando sea posible busque este pasaje en su propia Biblia y lo lea una y otra vez porque su significado es tremendo y es difícil de absorber. Escuche la referencia otra vez, 2 Pedro capítulo 1, versículos 2 al 4.

Ahora trataré de explicar brevemente lo que dice: Primeramente ya dije que el tema del pasaje es la abundancia; luego dice que todo viene mediante el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor. Es decir, Dios es la fuente, no busque otro canal de abundancia solo está en Jesús.Luego nos dice que Dios nos dio ya todo lo que necesitamos, la declaración que hace es sorprendente; quiero que observe el tiempo del verbo, no dice que Dios nos dará todas las cosas, sino que Dios nos ha dado todas las cosas. Aquí es donde la mente carnal y dice: Si Dios nos ha dado todas las cosas ¿Dónde están?, pero ya hemos visto que la mente carnal no puede percibir la revelación de la abundancia de Dios.La respuesta es muy clara, está en el pasaje que hemos leído, todo está contenido en las promesas de su palabra; Pedro dice "Dios nos ha dado por su poder todas las cosas que necesitamos para la vida y la piedad. –luego continúa – Mediante las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas".De manera que todo lo que necesitamos está contenido en las preciosas y grandísimas promesas de la palabra de Dios; si no vemos las promesas, no recibimos la provisión. Repito lo que he dicho dos veces; la provisión está en las promesas, si usted no conoce las promesas, si usted no las ve, entonces usted caminará sin la provisión; no es porque Dios no haya hecho provisión, es porque usted no las ha descubierto o no está aprovechándolas.

También hay otras dos declaraciones que nos dejan sin aliento; una es esta: Que por medio de las promesas podemos participar de la naturaleza divina. Creo que la mente humana con dificultad absorbería esta declaración, si no estuviera en la Biblia, no sé si yo mismo podría aceptarla, pero está allí en la Biblia y lo dice con toda claridad.Por las promesas de Dios usted y yo como creyentes, redimidos por la sangre de Jesús, que venimos al Padre por medio de nuestro Señor Jesucristo, usted y yo podemos ser partícipes de la misma naturaleza de Dios, recibimos dentro de nosotros la misma naturaleza de Dios.

La siguiente declaración es también tremenda, pero es la consecuencia lógica, cuando este proceso toma lugar, o en la medida en que va sucediendo, escapamos de la corrupción que hay en el mundo causada por los malos deseos, corrupción espiritual, moral y hasta física, no hay otra salida, es por medio de las promesas de Dios.Cuando recibimos las promesas de Dios, estas nos imparten la naturaleza de Dios y cuando recibimos la naturaleza de Dios, esta nos libera de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.Todo esto viene por las preciosas y grandísimas promesas de la palabra de Dios, así que el primer principio es este, la provisión de Dios está en sus promesas. El segundo principio que está relacionado con las promesas es este: La promesas son nuestra herencia, lo voy a repetir porque quiero que le quede grabado: Las promesas son nuestra herencia.

Voy a ilustrar esto con un ejemplo de Israel cuando entró en su herencia, la tierra prometida Canaán; Moisés sacó a Israel de Egipto y lo guió por el desierto, pero Moisés no los metió en la tierra prometida, Dios levantó a otro líder, Josué, y lo comisionó después que Moisés murió para que llevara a Israel a la tierra prometida.Y de esta manera fue que le dijo que lo hiciera.

En Josué capítulo 1, versículos 2 y 3, esto es lo que dice el Señor a Josué

> "Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este

> pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie."

Nuevamente es importante notar el tiempo de los verbos, en el primer versículo dice: "Yo les doy la tierra", en el siguiente dice "yo os he entregado", tiempo pasado. Es importante que lo veamos, tan pronto Dios dio la tierra, la tierra había sido dada, no había cambiado físicamente, todavía estaba en la misma condición; los dueños visibles de la tierra no habían cambiado del todo, pero porque el Dios Todopoderoso dijo: les doy la tierra, desde ese momento en adelante, legalmente la tierra era de ellos, había sido dada a ellos, igual que vimos en el primer principio, que la provisión está en las promesas, Dios nos ha dado ya todas las cosas, ¿cómo? ... porque nos ha dado sus promesas.

Ahora, la manera en que Josué e Israel entraron en su herencia, es un patrón para nosotrosPrimero tenían que entender que la tierra desde ese momento en adelante era de ellos.Segundo, tuvieron que hacer algo para entrar, el Señor le dijo a Josué: Todo lugar que pisaré la planta de vuestro pie os he entregado. Así que tuvieron que entrar con base a lo que Dios les había dicho, creyendo que la tierra era legalmente de ellos y tuvieron que reclamar su condición de dueños, poniendo las plantas de sus pies en la tierra que Dios les había prometido.Es como si Dios les dijera, tan pronto pongan sus pies sobre cualquier lugar de la tierra que prometí es de ustedes, legalmente es de ustedes ya, pero para tenerla en la realidad, para que sea una experiencia actual, tienen que entrar y pararse sobre ella.

Así es exactamente con nosotros los cristianos, bajo el antiguo pacto Dios trajo a su pueblo a una tierra prometida, bajo el liderazgo de Josué; en el nuevo pacto Dios trae a su pueblo, nosotros los creyentes, a una tierra de promesas, bajo nuestro líder Jesús.Jesús y Josué, sus nombres en hebreo son básicamente lo mismo y nosotros tenemos que hacer igual que IsraelPrimero con respecto a nuestra herencia, tenemos que creer lo que Dios ha dicho, que realmente nos pertenece porque él nos las ha dado.Segundo, tenemos que actuar, tenemos que entrar y por decirlo así poner la planta de nuestro pie en todas las áreas que Dios nos ha prometido dar. Y tan pronto hagamos eso, ponemos nuestro pié en esa área, por fe se convierte en nuestra realmente.La manera en que Israel entró en la tierra prometida es un patrón para nosotros para entrar en las promesas de Dios.

Nuestro tiempo de hoy terminó, mañana regresaré para estar con usted y para continuar nuestro tema de la abundancia, mañana veremos otros principios sobre la abundancia.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R087-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.